

EL PODER EVOCADOR DE LOS SALMOS, LOS CANTARES Y LA SEXTINA  
ARNALDIANA EN AZALAI S DE PORCAIRAGUES: EL VERSO 8 DE AR EM AL  
FREG TEMPS VENGUT (PC 43,1)<sup>1</sup>

Rosa M<sup>a</sup> Medina Granda

(Universidad de Oviedo)

[rmedina@uniovi.es](mailto:rmedina@uniovi.es)

Fecha de recepción: 11-11-2016 / Fecha de aceptación: 5-5-2017

RESUMEN: Este trabajo pretende confirmar la tesis de A. Sakari, según la cual el controvertido verso 8 de la única canso de Azalais de Porcairagues contendría la expresión l'am ("el alma") como asiento de los sentimientos y emociones. Algunos Salmos, El Cantar de los Cantares y la Sextina de Arnaut Daniel podrían haber servido de fuente de inspiración a Azalais, pues presentan ocurrencias de derivados del lat. ANIMA similares.

Palabras clave: Azalais de Porcairagues. Canso. Verso 8. Salmos. Cantar de los Cantares. Sextina de Arnaut Daniel. El alma y los sentimientos

ABSTRACT: The aim of this paper is to confirm Sakari's hypothesis on the controversial verse number eight in Azalais de Porcairagues's unique canso. This verse might contain the expression l'am having the sense of 'emotions' or 'feelings'. Some Psalms, the Song of Songs and Arnaut Daniel's sestina could have been a source of inspiration for Azalais, as they all have occurrences of derivatives from Latin ANIMA with (almost) the same sense.

Keywords: Azalais de Porcairagues. Canso. Verse number eight. Psalms. Song of Songs. Arnaut Daniel's sestina. The soul and the emotions.

---

<sup>1</sup> Este artículo ha sido realizado dentro del marco del Proyecto de investigación MINECO-FFI-2014-55628, titulado: *Voces de mujeres en la Edad Media: entre realidad y ficción (siglos XII-XIV)*. I.P.: Prof<sup>a</sup>. Esther Corral Díaz.

Nuestro propósito es analizar el posible influjo de los Salmos, de El Cantar de los Cantares, así como el de Sextina de Arnaut Daniel, en el verso octavo de la primera estrofa de *Ar em al freg temps vengut* (PC 43,1), única canso conocida, hasta la fecha, de la trovadora occitana Azalais de Porcairagues. La actividad poética de esta compositora habría transcurrido a mediados del siglo XII (Guida, 2014: 66-67).

La estrofa en cuestión es, de acuerdo con la lectura de Sakari (1949: 184 y 1978: 215), que aquí nosotros seguimos, la siguiente:

1 Ar em al freg temps vengut,  
2 Que.l gels e.l neus e la faingna  
3 E.l aucellet estan mut,  
4 C'us de chantar non s'afraingna;  
5 E son sec li ram pels plais,  
6 Que flors ni foilla no.i nais  
7 Ni rossignols non i crida,  
8 Que l'am' e mai me reissida.<sup>2</sup>

(“Nous voici maintenant arrivés à la saison froide, où la glace, la neige et la fange restent silencieuses (et immobiles) et les oiseaux se taisent, car aucun ne se remet à chanter. Les rameaux par les haies sont secs, parce que n'y poussent ni fleur ni feuille et que n'y chante le rossignol qui réveille mon âme en mai.”) (Sakari 1949: 186).

Este verso octavo, tal y como Sakari señala (1978: 215-217), ha resultado especialmente ‘espinoso’ para la crítica, por tres motivos:

1) Por sus diferentes lecturas, según los manuscritos que lo recogen: la del ms. D<sup>a</sup>, elegida por el estudioso, es la que aquí nosotros seguimos (cf. supra). Los mss. IK hacen la misma lectura. El ms. C, sin embargo, presenta otra distinta: *Que lan en may me rissida*. En el ms. N, por su parte, se lee: *Que l'an en mai nos reissida* ‘que l'année en mai nous réveille’<sup>3</sup>. Schultz-Gora, en su *Die provenzalischen Dichterinnen*, Leipzig, 1888, confiesa que no comprende en absoluto el verso en cuestión, si bien este autor dice leer: *que lam e mai*.

2) Por el peculiar resultado fonético que este texto presentaría para el latín ANIMA: *am(a)*, frente a las formas regulares occitanas *arma* y *anma*. Sakari admite la

---

<sup>2</sup> La cursiva es nuestra.

<sup>3</sup> Esta lectura presenta, no obstante, un grave fallo en la declinación bicasual, no esperable para el siglo XII.

dificultad que supone proponer la lectura am(a). Pero no la considera algo insuperable, pues los manuscritos D<sup>a</sup>IK donde se lee lam –en su opinión l’am’- escriben igualmente e mai, por en mai. Es decir, dichos manuscritos se caracterizan por perder sistemáticamente la nasal n delante de la labial m. Así las cosas, y según apunta el investigador finés:

“Anma a pu y donner ama d’autant plus facilement que le groupe nm s’y répète à une voyelle d’intervalle: l’aNM eN Mai. La leçon lan pourrait à la rigueur représenter elle aussi le mot anma: à cause de la fâcheuse répétition du groupe nm on aurait pu réduire son consonantisme. Ainsi on aurait abouti, d’une part, à l’am’ e(n) mai, et de l’autre, à l’an’en may. (Sakari: 216).

Y 3) por consideraciones semánticas: se ha puesto en duda que en la Edad Media se hubiese utilizado la palabra “alma” para referirse a los sentimientos, en concreto a los sentimientos en el ámbito de las relaciones amorosas. Sakari nos informa de cómo Lewent, excéptico al respecto, llegó a proponerle una corrección ingeniosa, consistente en surpimir la m de lam y leer la o lai. De esta forma llegaríamos a: lai en mai, una expresión adverbial con sentido temporal. Esta propuesta tiene a su favor el hecho de que los glosarios y los léxicos registran expresiones similares: lai en estiu, por ejemplo. Pero el problema es que ninguno de los manuscritos presenta esta lectura. Se podrían sugerir asimismo otras correcciones al texto: si se suprime la l de lam, el resultado es: Que am e.n mai me reissida, ‘(le rossignol) que j’aime et qui me réveille en mai’. Pero, el mayor obstáculo, según Sakari, sigue siendo que la mayoría de las correcciones que se proponen, se apartan de la lectura de los manuscritos y que ‘[...] toutes font tort à l’esprit poétique de notre troubairitz’. Por lo que se refiere además a detalles concretos, cabe decir que la función del canto del ruiseñor no ha sido nunca la de servir de despertador, sino la de simbolizar la expansión de la naturaleza, del gai saber y de los sentimientos. Por todo esto, Sakari concluye que: ‘entourée du silence pesant de l’hiver, la poétesse pense au chant égayant et inspirant du rossignol, qui réveille son âme au printemps’. (Sakari: 217).<sup>4</sup>

El estudioso finés defiende, por tanto, que en este verso l’am sí podría aludir a los “sentimientos”. Tras esto, su objetivo fue averiguar desde cuándo se habría registrado en los textos antiguo-occitanos esta interpretación, y al no hallar ninguna referencia concreta ni en los glosarios ni en los diccionarios de esta lengua, se decantó

---

<sup>4</sup> Contrasta esta opinión con la de Rieger, que sí piensa que el canto del ruiseñor puede servir de despertador. Las lecturas de Rieger son: *que am s’en mai nos reissida*, *que am s’en mai me reissida*. Su traducción es: “und die Nachtigall singt nicht darin, die ich liebe, wenn sie uns in Mai erweckt” (Rieger, 1991: 481-482).

por indagar la ocurrencia de ejemplos de derivados del lat. ANIMA en francés antiguo con el sentido aquí referido. Tras hallarlas, Sakari realizó un recorrido en busca de las mismas desde la Antigüedad hasta Dante. Esto le permitió concluir que, de una manera general, las acepciones de ANIMA en la Antigüedad se habrían conservado en todas las épocas: el alma habría continuado siendo el asiento de los sentimientos y particularmente del amor e incluso del deseo carnal. Dentro de ese recorrido, a nosotros nos interesa especialmente la atención que el estudioso prestó a los salmos y a Dante. Veamos esto.

### El alma en los salmos y en Dante<sup>5</sup>

El periplo histórico que realiza Sakari no pone de manifiesto sólo lo anteriormente expuesto, sino que también deja claro que no habría habido una discontinuidad entre los sentidos de ANIMA – PSYKHE ‘aliento vital, vida animal, alma’, desde la Antigüedad hasta la Edad Media. Hagamos un pequeño repaso de este periplo, antes de llegar a Dante y a los Salmos.

Claudien Mamert, en su tratado *De statu animae*, había mantenido, influido por Plotino y otros neo-platónicos, que el alma es una res substantiva, plenamente constituida en ella misma y que ejercía sus actividades propias sin la ayuda de ningún elemento extrínseco. El sueño era una de las manifestaciones de esta vida independiente, pues el alma podía abstraerse a veces, incluso cuando el cuerpo se estaba despertando. Sería esta idea la que equivaldría a la de reissidar l’anma que se encuentra en Azalais. Para San Agustín el alma podía retirarse asimismo, en ocasiones, del ejercicio de sus sentidos, para recuperarse de la actividad: es el caso del sueño.

En el diccionario latino-francés de autores cristianos, Blaise registra para el lema ANIMA, entre otras, las siguientes traducciones: “alma”, “aliento vital”, “principio de vida”, “la vida individual”, “el alma vegetativa”, “el alma afectiva”, “corazón”, “deseo”, etc. Las tres últimas acepciones se apoyan en dos ejemplos, uno de ellos de Tertuliano, a saber: *Animan conmouere impudice* “experimentar un sentimiento impúdico”.

Lo que se entiende por alma en la Biblia es el principio vivificante en el hombre y en los animales, así como el lado consciente del ser humano. Así las cosas, y de una

---

<sup>5</sup> Lo que sigue es un resumen de las páginas 217-222 del estudio de Sakari (1978).

manera general, y como ya hemos dicho, las acepciones de la Antigüedad -"aliento vital", "alma afectiva", "corazón", "deseo"- se habrían conservado.

El caso de los salmos es muy interesante, pues algunos de ellos fueron auténticos productos literarios de la Edad Media. Además contienen bastantes pasajes que podrían haber inspirado a Azalais. Quizás el más evocador sea el perteneciente al Salmo XXIII (Vulg. XXII): 'Yahweh est mon pasteur; Je ne manquerai de rien. Il me fait reposer dans de verts pâturages, Il me mène près des eaux rafraîchissantes; Il restaure mon âme.' ("El Señor es mi pastor, nada me falta. En prados de hierba fresca me hace reposar, me conduce junto a fuentes tranquilas y repara mis fuerzas").

Dante, por su parte, sería la prueba de que el ANIMA se habría aplicado también a los sentimientos. El alma sujeta a las pasiones se denomina aquí anima passionata. Las pasiones son seis: grazia, zelo, misericordia, invidia, amore et vergogna. Estas pasiones se manifiestan por la finestra de li occhi. Algunos pasajes muy elocuentes en Dante son: la mia anima, ciòe lo mio affetto et quella gloriosa donna... de la quale fu l'anima mia innamorata. El amor para Dante es l'unimento spirituale de l'anima con la cosa amata. Ante esto, se suscita la siguiente reflexión: obviamente Azalais no es Dante, pero este autor no puede haber creado todas sus expresiones e imágenes partiendo de cero. De acuerdo con Sakari, podría haberse dado una continuidad de las diferentes acepciones conocidas para el término alma, como ya hemos visto. En su opinión, con independencia de que se admita o no la interpretación l'am' = l'ama -al menos los escribas lo habrán escrito así juiciosamente-, sería cierto que en la época de Azalais el 'alma' podía referirse a los sentimientos.

## El Cantar de los Cantares

En nuestra opinión, no sólo los Salmos podrían haber inspirado a Azalais, sino también El Cantar de los Cantares. Al fin y al cabo, ambos son dos de los cinco libros del Antiguo Testamento: Job es el primero, luego vienen Salmos, Proverbios y Eclesiastés y finalmente el Cantar de los Cantares. Cada uno de estos libros revela uno de los elementos básicos del hombre. Job es la voz del espíritu, la parte más profunda de la naturaleza del hombre. Los libros de los Salmos, Proverbios y Eclesiastés forman una trilogía en la que se destaca la voz del alma. El alma del hombre se compone de tres partes: la mente, las emociones y la voluntad, y en estos

libros nos encontramos con la expresión de estos elementos de la personalidad del hombre. Salmos es el libro del corazón, de las emociones, y en él hallamos reflejadas todas las emociones conocidas por el hombre. El libro de Eclesiastés es la voz o la expresión de la mente del hombre. Es una interrogante penetrante sobre la vida, que busca respuestas, y en este libro encuentran expresión todas las filosofías que el hombre ha descubierto. El libro de Proverbios es la expresión de la voluntad del hombre, resumida en los proverbios que más se han citado. El Cantar de los Cantares es, sobre todo, el clamor del cuerpo en su anhelo más esencial: el amor. Por lo tanto, el tema del libro es el amor, y no es de extrañar que en él encontremos expresiones como por ejemplo, amado de mi alma o a quien mi alma adora. Es un cántico, un poema de amor oriental, donde además del amor se habla del deseo y de sexo. Veamos algunos fragmentos<sup>6</sup>:

Anúnciame, oh amado de mi alma,  
a qué pastizal llevas a tu ganado  
y dónde descansas al mediodía,  
para que yo no esté errante, cual vagabunda,  
tras los rebaños de tus compañeros.

De noche busqué a quien mi alma adora  
Lo busqué, pero no lo encontré.  
¡Me levantaré y me adentraré en la ciudad  
para buscar por calles y plazas  
a quien mi alma adora!  
Lo busqué, pero no lo encontré...  
A mí me encontraron los guardias  
que custodian la ciudad:  
-“¿Vieron por casualidad  
a quien mi alma adora?”  
¡Nada más pasarlos encontré  
a aquel a quien mi alma adora!  
A él me agarré, y no lo solté  
hasta introducirlo en  
casa de mi madre,  
en la cámara de aquella que me gestó.

Este libro ofrece asimismo un ejemplo de cómo el amado le pide a su amada que se levante, tras el paso del invierno, cuando ya se oye a la tórtola:

Mi amado sube la voz para decirme:  
“¡Levántate, mi amada, belleza mía,  
ven hacia mí!  
¡Ya pasó el invierno  
y la lluvia terminó.  
Las flores brotaron en la tierra,

---

<sup>6</sup> <https://campus.usal.es/gabinete/comunicacion/CantarCantares09.pdf> Las cursivas son nuestras.

llegó el tiempo de los cánticos  
y en nuestra tierra  
ya se oye el arrullo de la tórtola.  
Va ofreciendo sus frutos la higuera  
y la viña en flor derrama su perfume!  
¡Levántate, oh mi amada, belleza mía, ven!  
¡Tú, mi paloma en las grietas de los peñascos,  
escondida en lugares escarpados,  
enséñame tu rostro, hazme oír tu voz ,  
tu voz tan cariñosa  
y tu faz encandiladora!"

Recordamos en relación a la posible inspiración de Azalais de Porcairagues en este libro, que M. T. Bruckner (1995: 221) lo ha mencionado a la hora de referirse al registro popularizante, que las trobairitz habrían asimismo conocido. Este registro está representado por las famosas chansons de femme, en sus diferentes variedades. Los elementos básicos de estas canciones son el deseo y la separación. Estos elementos se encontrarían asimismo, y de acuerdo con la citada autora, en el Cantar de los Cantares, en las Jarchas o en las cansos de La Comtessa de Dia.

Arnaut Daniel. La Sextina.

Hemos citado líneas arriba a Dante. Ahora nos referimos a Arnaut Daniel, a quien Dante lo tuvo en gran estima, como es sabido. De hecho, en la Divina Comedia, lo encuentra en el Purgatorio (Canto XXVI), donde, por boca de Guido Guinizzelli, lo llama il miglior fabro del parlar materno ("el mejor forjador del hablar materno").

La sextina arnaldiana se caracteriza, entre otras cosas, por una estructura 'no-lineal', como la del poema de Azalais. El precedente de esa estructura peculiar de la sextina habría sido además el poema La flors enversa de Raimbaut d'Aurenga, trovador con el que Azalais habría mantenido un estrecho vínculo poético, hasta el punto de que aquel la consideraba su Joglar. La sextina de Arnaut combina dos registros poéticos heterogéneos: el aristocratizante y el procedente de la inventiva y el juego poético, que consigue hacer entrar en una canso originaria una serie de palabras-rima, que poco tienen que ver con el registro primero. Estas palabras son: intra, onгла, arma, verga, oncle y cambra. Como puede apreciarse en el listado anterior, una de las palabras es precisamente arma "alma", es decir, la misma palabra que se encontraría en el verso 8 de Azalais.

Como ya hemos explicado en un trabajo nuestro (Medina Granda, 2015: 363), las potencialidades semánticas de la lista de términos antes referida, fruto de las permutaciones, de la retrogradatio cruciata y de la estructura circular del poema, conforman la famosa sextina de Arnaut Daniel. Gracias a la mencionada estructura, Arnaut Daniel hace girar esas palabras, de forma que, al producirse sus ocurrencias en diferentes contextos, van modificando sus sentidos. La sextina es una combinación de heterogeneidades, como a veces sucede con las cansos de las trobairitz. En el caso de la sextina, se trata claramente de la combinación de los preceptos del amor cortés con la expresión abierta y directa de un deseo sexual. Dentro de este artefacto poético, la palabra *arma* experimenta ligeros cambios de sentido, aunque casi todos ellos tienen que ver con el mundo de los sentimientos y de las emociones. En nuestro trabajo antes referido, y siguiendo a Linda M. Paterson (*Troubadours and Eloquence*, Oxford: Oxford University Press, 1975, 199-201), hemos subrayado las distintas potencialidades de esta y las restantes palabras del listado mencionado, y su papel en el desarrollo del poema. En el caso de *arma*, recordamos que serían las siguientes: expresión formulaica que se utiliza para maldecir a los calumniadores (v. 3); el miedo del poeta y el rechazo de la parte espiritual del amor (vv. 12 y 13). Posteriormente se emplea irónicamente, cuando el poeta se burla de sí mismo (v. 20), cuando el alma y el cuerpo están unidos en la *Fin'Amors* (v. 28), y finalmente cuando el alma está vista en el contexto del paraíso (v. 35)<sup>7</sup>.

Terminaremos haciendo referencia a un dato que hasta ahora parece haber pasado desapercibido. En la discusión que siguió a la lectura del trabajo de Sakari de 1978, uno de los intervinientes, Tavera, hizo el siguiente comentario, cuando Sakari buscaba en vano otro ejemplo en occitano antiguo, que recogiese el empleo de un derivado de ANIMA con referencia a los sentimientos. He aquí este comentario: 'La référence à laquelle vous pensez est peut-être bien la Sextine d'Arnaut Daniel, où *arma*, «mot-refrain», revient sept fois, presque toujours en effet je crois au sens moderne de sentiment (tel que «mon âme est troublée par...»}'. Nosotros, varias décadas más tarde, pensamos básicamente lo mismo.

Por todo lo hasta aquí mencionado, quizás podríamos ya postular la traducción del verso 8 de *Azalais* de Porcairagues, como sigue: que en mayo me devuelve a la vida (= me incita al amor (al deseo)).

---

<sup>7</sup> Como también hemos referido en nuestro trabajo, algunos investigadores, en concreto: Jernigan, Ch. (1984). (The song of Nail and Uncle: Arnaut Daniel's Sestina "Lo ferm voler q'el cor m'intra", *Studies in Philology*, LXXI, 2, 127-151) y Gaunt, S. (2006). (*Medieval Obscenities*, York: Medieval Press, 100-104), han hecho especial hincapié en los dobles sentidos de las palabras-rima, y concretamente en el caso de *arma* han añadido un posible sentido sexual: "pene". Nosotros, por razones indicadas en nuestro trabajo, no compartimos esto.



La traducción de la estrofa en cuestión sería:

“Hemos llegado ahora a la estación fría / en la que el hielo, la nieve y el barro permanecen silenciosos (inmóviles) y los pájaros se callan, pues ninguno retoma el canto. Y las ramas están secas en los setos, sin que de ellas nazca flor ni hoja, y no gorjea el ruiseñor que en mayo me devuelve a la vida (= me incita al amor (al deseo))”.

Esta traducción enlazaría con la de la estrofa siguiente: “Tengo el corazón tan decepcionado que a todos soy extraña, y sé bien que se pierde más fácilmente que se gana. Aunque peque de franca, confesaré que mi terror procede d’Orange; es por esto por lo que estoy estupefacta y pierdo en parte la alegría”.

He aquí el texto occitano de dicha estrofa:

Tant ai lo cor deseubut  
Per qu’ieu soi a totz estraingna,  
E sai que l’om a perdut  
Molt plus tost que non gasaingna;  
E s’ieu faill ab motz verais:  
D’Aurenga me moc l’esglais,  
Per qu’ieu n’estauc esbaïda  
E pert solatz en partida.

## Bibliografía

- Bruckner, M. T. (1995). *The Trobairitz, Handbook of the Troubadours*, VIII, F.R.P. Akehurst and J. M. Davis (eds.), Berkeley-Los Angeles-London, 201-233.
- Guida, S. & Larghi, G. (2014). *Dizionario Biografico Dei Trovatori*, Modena: Mucchi Editore.
- Medina Granda, R. M<sup>a</sup>. (2015). Arnaut Daniel BdT (29, 14) Lo ferm voler: s’enongla, La expresión de las emociones en la lírica románica medieval, Mercedes Brea (ed.), Alessandria: Edizioni dell’Orso, 363-383.
- Rieger, A. (1991). *Trobairitz. Der Beitrag der Frau in der altokzitanischen höfischen Lyrik*. Edition des Gesamtkorpus, Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Sakari, A. (1949). Azalais de Porcairagues, le Joglar de Raimbaut d’Orange, *Neuphilologische Mitteilungen* 50, 23-43, 56-87 y 174-198.
- Sakari, A. (1978). Un vers embarrassant d’Azalais de Porcairagues, *Cultura Neolatina* 38, 215-222.